

LA ESCUELA COMO ÁMBITO ESTÉTICO SEGÚN LA PEDAGOGÍA REGGIANA

Javier Abad (Profesor Titular de Educación Artística. CSEU La Salle, UAM).

“El aula de Infantil debiera ser una especie de acuario transparente donde se reflejaran las ideas, las actitudes y las personas”. LORIS MALAGUZZI



Plaza central de la Escuela Infantil *Diana* (Reggio Emilia). Niños y niñas realizando una experiencia de luz

1. Introducción:

La ponencia y mesa de trabajo están fundamentadas en la concepción estética que se promueve desde las escuelas municipales de *Reggio Emilia*, no sólo como manifestación de una escuela bella y amable, sino también como creación de un espacio educativo que exprese y comunique el proyecto pedagógico, como un compromiso de participación del entorno sociocultural al que pertenece: importancia de habilitar y ofrecer espacios como soporte para estas manifestaciones, lugares significativos para reconocer y compartir una misma identidad comunitaria.

Son también espacios de visibilidad para una imagen de infancia llena de potencialidades y para unos maestros y maestras que documentan y contemplan los acontecimientos educativos como acciones generadoras de símbolos culturales. Así se pretende expresar la escuela como territorio para la experiencia e interpretación de los significados que crean sentido de pertenencia a una comunidad y que juntos, elaboramos en el día a día. Esta manera de entender el espacio educativo como lugar de encuentro y como soporte físico para crear relaciones como hecho estético, favorece la incorporación de la figura del “tallerista” o artista colaborador en el proyecto educativo, tal y como *Loris Malaguzzi* lo consideraba. El artista tiene así, la oportunidad de manifestar la función social del arte, aceptando el compromiso de ser también agente activo en la transformación y el crecimiento de la comunidad en la que se inserta, transformándose él mismo en el respeto por la diversidad y conexiones de

los “*cien lenguajes*” de la expresión infantil y en la adecuación de las formas de representar, significar y narrar de esta comunidad.

Por lo tanto, el espacio-ambiente en las escuelas municipales de *Reggio Emilia* se concibe como un elemento fundamental de su filosofía educativa, buscando siempre la coherencia entre la arquitectura y el proyecto pedagógico, para construir una escuela que no prepare para la vida sino “donde se viva”. Una escuela que, a través de su diseño arquitectónico, de sus equipamientos y ambientación albergue los derechos de los niños, de los trabajadores y de las familias.

En *Reggio Emilia* se ha buscado un diálogo amable entre arquitectura, diseño y pedagogía para proyectar unas escuelas bellas, sugerentes en posibilidades e innovadoras. En definitiva: una concepción del espacio educativo como memoria, transformación y crecimiento, que recoja los procesos temporales y de vida de toda la comunidad educativa.

2. Objetivos de la ponencia

2.1 Mostrar el concepto de “seducción estética” y el aprendizaje por impregnación de belleza de la filosofía educativa Reggiana (el espacio como seña de identidad).

2.2 Presentar visualmente cómo la configuración de los espacios y todos sus elementos: objetos, iluminación, información visual, etc. presentan el proyecto educativo (desde la estética y la ética) de la escuela infantil.

2.3 Mostrar posibilidades para la configuración estética de los espacios desde las propuestas ofrecidas por las nuevas manifestaciones del arte contemporáneo.

2.4 Facilitar la elaboración de proyectos y proporcionar ideas encaminadas a la creación de ambientes en los diferentes espacios educativos. El espacio como seña de identidad.

2.5 Transmitir la idea de *seducción estética Reggiana*: espacios para SER y ESTAR

3. Contenidos:

3.1 La percepción y dimensión simbólica del espacio: el espacio-metáfora. El espacio como experiencia de relación y comunicación.

3.2 Principios y modelos de organización espacial. Criterios y recursos de organización de los espacios educativos y los espacios-ambiente en la Escuela Infantil 0-3. Influencia del espacio en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Análisis significativo del espacio educativo.

3.3 Espacios interiores (espacios comunes o múltiples, espacios de tránsito, espacios de aula) y espacios exteriores (la entrada de la escuela, el patio o jardín, etc).

3.4 Uso y distribución de espacios y materiales en el aula. Evaluación del espacio y los ambientes de aprendizaje.

3.5 La escuela como ámbito estético habitable. Capacidades narrativas de la seducción estética. Presentación del espacio como manifestación de cultura infantil.

3.6 Adaptación de las propuestas estéticas, espaciales y simbólicas del arte contemporáneo para la Escuela Infantil 0-6 años.

4. Desarrollo de las ideas principales:

Cualquier actividad humana necesita un espacio y de tiempos determinados. Así sucede con el enseñar y el aprender, con la educación. Resulta de eso que la educación posee una dimensión espacial y que, también, el espacio sea, junto con el tiempo, un elemento básico, constitutivo, de la actividad educativa (FRAGO, 1998).

Las escuelas infantiles deben ser espacios de vida y belleza, lejos de ser espacios funcionales. Es función educativa ambientar los espacios y cuidar estéticamente este entorno para crear una cultura de lo estético que propugne cambios en los espacios escolares. Estos momentos de vivencia y de significado colectivo pueden nutrirse de otros elementos, que por su fuerza, hacen de la experiencia escolar una vivencia de placer. Si pensamos en el paisaje de la escuela, de su microclima y de sus paisajes, de los elementos sensoriales que la hacen rica, serena y sugerente, hablaríamos a menudo de su atmósfera, de su luz, de sus sonidos, de la calidez de sus materiales, de su cromatismo. Una experiencia estética del espacio ha de captar la discontinuidad de todos estos elementos.

El ecosistema de la escuela debería privilegiar la armonía, la serenidad, el bienestar, la luminosidad y la alegría. Definir las escuelas bajo estas cualidades sintoniza con un discurso sobre el bienestar de las personas que en ella cohabitan, y hablar de bienestar es también hablar de acogida y de reconocimiento. Un bienestar que reconoce a cada una de las personas, que dialoga entre lo íntimo y lo público, entre lo personal y lo social. Un bienestar que asegura un estado dulce, seguro, no visible pero presente. El ambiente de bienestar dentro de la escuela hará de los espacios facilitadores de felicidad y solo así es posible captar la estética y comprender la belleza del mundo. Entendiendo la belleza como la interacción de la experiencia estética como entenderse en la resonancia que produce habitar la realidad a través de sus estructuras y la multiplicidad de todos estos elementos: ritmos y pausas, sonidos y silencios, llenos y vacíos, movimientos y quietudes, etc.

El espacio influye en el aprendizaje, las conductas, acciones, relaciones, sensaciones, etc. de los niños y niñas de la Escuela Infantil y es una importante herramienta de Educación Estética. Para el proyecto de *Reggio Emilia* existen una serie de factores importantes para diseñar y configurar espacios para la cultura infantil. A partir de las ideas presentadas por *María Antonia Riera* en las I Jornadas de Educación Infantil en el Centro Universitario La Salle, estos son los fundamentos:

Osmosis (integración de la escuela en el contexto próximo), **habitabilidad** (escuelas acogedoras donde el espacio contiene y da tiempo), **identidad** (la escuela creadora de sentido de pertenencia y como lugar para la transición, la calma y el encuentro), **relación** (una escuela capaz de generar calidad y calidez en las relaciones, encuentros e intercambios en una idea de transparencia: democracia y circularidad, etc.), **constructividad** (una escuela que diversifica los espacios para ofrecer posibilidades de juego simbólico y pre-simbólico, para la exploración, los recorridos múltiples, los escenarios de juego, los espacios polivalentes y de acontecimiento, espacios de retos, conquistas y desafíos, espacios para sostener el deseo y la curiosidad, etc.) **la polisensorialidad** (una concepción del espacio con ambientes variados y equilibrados desde el punto de vista sensorial y perceptivo para crear diversos paisajes en la escuela: paisaje cromático equilibrado y no saturado de color y luz, los ambientes sonoros de la escuela, los espacios de olores, los paisajes matéricos, etc.) **Epigénesis** (el espacio se transforma y se adapta a los proyectos de los niños y de los adultos, donde cada modificación promueve nuevas acciones y aprendizajes a partir de estructuras móviles con posibilidades de transformación, construcción-deconstrucción, escenarios de juego cambiantes, etc.) **Narración** (el

espacio como memoria de la escuela depositada en objetos-memoria e imágenes para la documentación y la información visual en fotografías y paneles).

5. El ambiente de los espacios escolares:

El ambiente constituye por sí mismo un mensaje curricular, un modelo educativo, una forma de plantear el sentido de lo que pretendemos conseguir. Diseñar espacios para que los niños puedan experimentar, compartir, relacionarse, interactuar con los otros, sentir nuevas sensaciones y evocar otras, va más allá de la elaboración de programaciones o de la organización de actividades. Espacios para hacer y deshacer, para crear, para descubrir, para adquirir nuevas habilidades, para aprender y también para equivocarse y donde todas las experiencias vividas son de gran valor, ya que les acercan a la complejidad del mundo de los adultos y les ayudan en su propio proceso de crecimiento. El ambiente les invita a una exploración de diferentes posibilidades, siempre ideadas por ellos mismos, al mismo tiempo que tiene una dimensión relacional que permite una vivencia y una vinculación fuerte con lo común. Cada ambiente se configura como un paisaje, bajo una estética, unos materiales y unas acciones que los diferencian unos de otros. Esto posibilita cambiar la mirada y valorar nuestra labor educativa más allá de todas las acciones y actitudes posibles:

ESPACIOS EN LA ESCUELA INFANTIL PARA:

**LA ACCIÓN Y LA QUIETUD
EL JUEGO Y EL PENSAMIENTO
EL RECORRIDO Y EL DESCUBRIMIENTO
LA INTIMIDAD Y LA RELACIÓN
LA CONSTRUCCIÓN Y LA RECONSTRUCCIÓN
EL CAOS Y EL ORDEN
LO REAL E IMAGINARIO
LO QUE PERMANECE Y LO TRANSITORIO
LA IDENTIDAD Y LA ALTERIDAD
LA PRESENCIA Y EL OCULTAMIENTO
LA MIRADA Y LA ESCUCHA
EL PLACER Y LA TRANSFORMACIÓN
EL SER Y EL ESTAR
LOS PROCESOS DE VIDA Y EL CRECIMIENTO
PARA LA MEMORIA Y EL IMAGINARIO
PARA LA APROPIACIÓN Y LA INTERPRETACIÓN
ELABORAR EL SENTIDO DEL APRENDIZAJE**



Espacio simbólico para la celebración del “*Día de la Paz*”. Espacio de belleza, participación y encuentro

6. Simbología del espacio:

El espacio escolar es depositario del imaginario colectivo y traductor de dimensiones simbólicas y pedagógicas: el espacio exige determinadas formas de comportamiento y tiene influencia en la percepción y representación que las personas hacen de él, tanto del punto de vista de la percepción material como simbólica.

7. Algunas propuestas concretas a tener en cuenta para el proyecto estético:

La funcionalidad, el arte y la estética confluyen en los espacios, equipamientos y decoración en las escuelas de *Reggio Emilia*. Todos los elementos y conceptos anteriormente citados pueden servirnos de base para la configuración de un **proyecto estético de centro** que atienda, promueva y considere los siguientes aspectos:

- . Para transformar los espacios hay que comenzar por **transformar nuestras ideas y conceptos** acerca de la educación y de nuestra imagen de la infancia.
- . Debemos ser conscientes del significado e importancia que tiene configurar relaciones espaciales de calidad como herramienta pedagógica y para incidir en una **calidad de vida escolar** para todos.
- . Los espacios deben recoger la **memoria viva** de sus habitantes.
- . El espacio lo **construyen juntos** niños, niñas y adultos.
- . El espacio debe recoger el **sentido del tiempo** (procesos temporales).
- . Es importante prestar atención a los **elementos verticales** y a los **horizontales**.
- . Debemos reflexionar que diseñar el espacio **no es decorar**.

- . Debemos ser sensibles a la **accesibilidad** por parte de los niños y niñas.
- . Realizar propuestas **sensoriales de calidad** y con **posibilidades de elección** por parte de los niños y niñas. Prestar especial atención a la **diversidad**.
- . Reconocer y presentar en el espacio los **hechos e hitos importantes** de la vida cotidiana en la escuela: celebraciones, rituales, descubrimientos, logros y símbolos.
- . En la medida de lo posible, utilizar objetos y **elementos naturales o ecológicos**.
- . Cuestionar los **estereotipos de los dibujos adultos** como interpretación elaborada de la realidad que impide la formación de los esquemas de representación infantil.
- . **Dignificar** los trabajos infantiles y las manifestaciones culturales infantiles.
- . Crear **expectativa y acontecimiento** en la escuela como espacio estético de celebración del aprendizaje, del compartir y el “estar juntos”.
- . Facilitar elementos y objetos que puedan facilitar la **transformación del espacio** para que los niños y niñas reconozcan sus capacidades de transformación.
- . Recoger y presentar la **identidad** de toda la comunidad educativa.
- . **Ofrecer visibilidad** del proyecto pedagógico y estético del centro.
- . Evitar **ciertas estéticas reduccionistas** en la utilización de colores, formas y figuras, es mejor ofrecer a los niños y niñas el mundo a través de imágenes de calidad del entorno social y cultural próximo.
- . Recoger los **procesos de aprendizaje y descubrimiento** a través de imágenes y objetos.
- . Ofrecer habitualmente a los niños el **espacio como totalidad** y no como fragmentación de “rincones” o estructuras que empobrezcan las posibilidades de juego, movimiento, descubrimiento y apropiación.
- . Por ello, considerar mejor **estructuras flexibles y simples** que complejas y rígidas.
- . Ofrecer **espacios de calidad** a toda la comunidad educativa, realizando una **auditoría pedagógica** de los espacios y de la función de los objetos como reflexión pedagógica compartida.

8. Arte contemporáneo:

La configuración de contextos en Educación Infantil a través de las nuevas propuestas del arte contemporáneo (instalaciones e implicaciones corporales) puede favorecer los procesos cognitivos, la elaboración de significados, el desarrollo afectivo y emocional, las relaciones entre iguales y las actitudes sensibles a partir del juego sensoriomotriz y simbólico. Estas acciones están basadas en las transformaciones simbólicas que realizan los niños y niñas del propio cuerpo, de los objetos y de los espacios. De esta manera, realizan y ofrecen interpretaciones como sentido vital, metáfora y manifestación visible de todas las narrativas posibles de la cultura infantil.

9. El “caos y el orden” como construcción de sentido y propuesta pedagógica.

“En un solo lugar puede haber tan solo un cuerpo pero existir un gran número de movimientos cuyas formas y ritmos difieren. Este es un principio fundamental y universal, gracias al cual se imprimen en el espacio estructuras que lo diferencian y ordenan. Con ello el movimiento se muestra independiente del espacio. Aparece en el espacio y juega un papel ordenador”. (SCHWENK, 1988).

Como educadores y para hallar sentido desde el caos a nuestra acción pedagógica, podemos proponernos estas y otras preguntas: ¿qué imágenes nos despierta de entrada el “paisaje de caos”?, ¿cómo nos sentimos en la transformación?, ¿qué imágenes obtenemos y compartimos en el juego de construir un nuevo orden?, ¿qué acciones imaginarias o simbólicas realizamos en el proceso de reconstrucción?, ¿qué metáforas se establecen?...

Comenzamos por hacernos preguntas acerca de la estética de la acumulación y del caos. ¿El caos es bello?, y... ¿el orden es bello? Aceptamos culturalmente que la belleza reside en la arquitectura de un templo clásico como paradigma de equilibrio y armonía, pero también podemos imaginar la selva como ejemplo maravilloso de caos en el orden y orden en el caos.

Existen bellas e inquietantes teorías del caos como origen de la vida: el caos conecta con nuestro origen acuático (Schwenk, 1988) y el caos da forma al universo y al crecimiento de todo organismo vivo: las olas del mar, las corrientes de aire, los remolinos de agua, la evolución de las nubes, la espiral que da forma al caracol, los flujos, ritmos y movimientos de nuestro propio cuerpo, etc. En definitiva, el caos y el orden se necesitan y complementan. Uno no anula al otro, sino que forman un bucle continuo.

Pensemos ahora en la escuela y en los niños. Si entendemos el caos como origen de todo, podemos concluir que el caos es, sin lugar a duda, *espacio de posibilidades y de creatividad*. Desde la evolución gráfica, sabemos que el garabato es el caos con sentido, necesario para la evolución del desarrollo gráfico y la escritura. Las acciones caóticas de los niños son inicio del pensamiento con sus dimensiones lógico-matemáticas, lingüísticas, espaciales, cinestésicas, dinámicas y configurativas. Ciertamente es también que los niños y niñas necesitan el orden en sus rutinas, necesitan elementos estables y perdurables como referencias en el tiempo y el espacio.

Pero...¿necesitan también el caos? Podemos llegar a esta conclusión: si el orden proporciona seguridad, el caos proporciona diversidad y plasticidad. La infancia posee otras maneras de estar en el espacio y gestiona sin dificultad el sentido de la paradoja: orden en el desorden, lleno en el vacío. Quizá sea el “vacío de orden”¹ otra manera de entender y vivir el espacio, todo ello favorecido por un sentido de ubicuidad simbólica (entre los límites de la lógica y el deseo) por la que los niños y niñas transitan con toda comodidad, al igual que lo hacen por un espacio de caos (en estas edades, todo lo físico es psíquico).

Y nos siguen surgiendo más cuestiones: ¿nuestra idea como adultos del orden y el caos es la misma que la de los niños?, ¿sabemos gestionar el caos?, ¿se realiza el viaje del caos al orden? ...¿o es al revés? En todo caso, el orden debe estar realmente en nuestras ideas y en la coherencia de nuestro proyecto.

¹ Bergstrom, M. y Ikonen, P. *Espacio para jugar, espacio para crecer*. Revista: Infancia en eu-ropa 05.8. Pags: 16-17.

Para los niños y niñas, los límites, los pasillos, los huecos y la relación entre los espacios son tan importantes como los mismos edificios o espacios de juego. Pero...¿qué es el espacio?, ¿un vacío que llenar o un lugar que habitar? La creación del espacio no es un término o concepto abstracto: el espacio debe reflejar, ante todo, una cultura y un proyecto educativo compartido.

Hablamos de contextos, más que de espacios, ya que el contexto también lo define, además del propio espacio, los objetos y las personas.

Es importante señalar que *el espacio no es neutro*. El diseño de cualquier espacio no es válido para cualquier proyecto y además, el espacio no es sólo una cuestión de los arquitectos. Los educadores también saben generar ambientes físicos propicios para sus hipótesis y reflexiones pedagógicas. Es importante que el adulto ofrezca “sentido del espacio” para ayudar al niño y a la niña a comprenderse y comprender sus acciones a través del reconocimiento. Introducir a los niños en espacios nuevos, sugerentes y llenos de posibilidades es un estímulo para el juego simbólico y la acción, para los discursos narrativos en los que su atención se fija y en los que ellos se convierten en los protagonistas dentro de una historia totalmente nueva.

Surge una nueva paradoja “sostenible”: *el niño posee el objeto y el espacio posee al niño*.

También realizamos un planteamiento sobre la necesidad del vacío en el aula. ¿Qué pasa en un espacio vacío? Esta *“lleno de nada”*. Pero el vacío, la nada y el caos proponen evolución y crecimiento: la desposesión. El espacio vacío es el espacio realmente inagotable, el espacio puro de creación y de sorpresa (en las culturas orientales existen verdaderos tratados sobre la necesidad del espacio vacío y su importancia para la vida).

Para finalizar, el observador en el espacio debe ser un adulto disponible que sepa escuchar y ofrecer respuestas para atribuir significado al propio niño o a la niña sobre lo que está realizando. En esta propuesta se presentan objetos y materiales que promueven la “destrucción” o el caos para promover construcción, orden y transformación. La labor del adulto se centra en la configuración original del espacio y el ofrecimiento de los distintos materiales y objetos con los que se permiten estos procesos de construcción (orden) y “destrucción” (caos) ya mencionados.

10. Bibliografía:

Planificación del ambiente educativo: los espacios y los materiales:

ABAD, J. *Escenografías para el juego simbólico*. Revista Aula de Infantil, nº 32. Noviembre-diciembre, 2006, Pp. 10-16.

CABANELLAS, I; ESLAVA, C. (2005): *Territorios de la infancia. Diálogos entre arquitectura y pedagogía*. Graó, Barcelona.

CEPPI, G. y ZINI, M. (1998): *Bambini, Spazi, Relazioni. Metaprogetto di ambiente per l'infanzia*. Módena: Reggio Children.

CONDE MARTI, M.: *El espacio, los materiales y el tiempo en la educación infantil*. Madrid, MEC Dirección General de Renovación Pedagógica, 1989, 287 pp.

PABLO, P.D.; TRUEBA, B. (1994). *Espacios y recursos. Para ti, para mí, para todos.* Diseñar ambientes en Educación Infantil. Madrid: Escuela Española.

HERAS MONTOYA, L. (1997): *Comprender el espacio educativo: investigación etnográfica sobre un centro escolar.* Málaga, Ediciones Aljibe.

HOYUELOS, A (2005): *La estética en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi.* Barcelona. Octaedro/ Rosa Sensat.

IGLESIAS, L. (1996): *La organización de los espacios en Educación Infantil. En M.A. Zabalza, Calidad en la Educación Infantil.* Madrid, Narcea.

RIERA, M. A. (1990). "Marco ambiental y distribución de espacios" en VARIOS. *La Educación Infantil.* Madrid: M.E.C.-Morata.

SAUNDERS, R; BINGHAM, A.M. (1989). *Perspectivas Piagetianas en la Educación Infantil.* Madrid: M.E.C.-Morata.

TRILLA, J. (1985): *Ensayos sobre la Escuela. El espacio social y material de la escuela.* Barcelona. Editorial Laertes.

WILD, F (1977). *Construcciones para la infancia. Guarderías. Jardines de Infancia. Centros Preescolares.* Barcelona; Gustavo Gili.

Teoría del espacio escolar:

FERNANDEZ MONTESINOS C.: *El espacio en la educación infantil: orientaciones arquitectónicas.* Madrid, Comunidad Autónoma 1990, 73 pp.

MUNTANYOLA THORNBERG, J. (1988): *Espacio y cultura, una revolución educativa pendiente.* Cuadernos de Pedagogía, 159, pp. 8-10

SEGARRA 1 BALASCH, J. (1988): Una experiencia de arquitectura escolar: la "Escola Espiga". Cuadernos de Pedagogía, 159, pp. 6-18.

VIÑAS, M.; DELGADO, J. (1988): Redistribución de espacios. La experiencia del Colegio "Martín Codax" de Vigo. Cuadernos de Pedagogía, 159, pp. 2003.

SANTOS GUERRA, M. Á.(1993): Espacios escolares. Cuadernos de Pedagogía, 217, septiembre, pp. 55-58.

Organización del espacio escolar:

DOMENECH, J.; VIÑAS CIRERA, J. (1997): *La organización del espacio y del tiempo en el centro educativo.* Barcelona, Ed. Grao.

JUBETE, M.; MAJEM, T. (1993): *La escuela infantil, un espacio de educación social.* IN-FAN-CIA, 17, enero/febrero, pp 18-20.

PUJOL IMONGAY, M. (1994): *Habitar el aula.* Cuadernos de Pedagogía, 226, junio, pp. 17-21.

SUAREZ PAZOS, Mercedes (1989): *Diseño espacial del aula de preescolar. Un estudio de caso.* Investigación en la Escuela nº 8, pp. 53-61.

Espacios escolares: el patio y espacios exteriores:

LARRAZ URGELES, B. A.; FIGUEROLA MESTRE, J. (1988): *El acondicionamiento de los patios de recreo*. Cuadernos de Pedagogía, 159, pp. 24-29.

DIEZ, M. C. (1991): *El patio de mi escuela es particular*. Cuadernos de Pedagogía, 193, junio, pp. 34-35.

GOMEZ MAYORGA, C. (1998): *El patio dentro del aula*. Cuadernos de Pedagogía, 266, febrero, pp. 19-21.

IGLESIAS, L.: *¿Cómo evaluar la organización espacial y funcional del aula?*. In-fancia, nº 40 noviembre- diciembre 1996, pp. 21-27

Bibliografía básica sobre Reggio Emilia:

BLOOMER, K; MOORE, CH. (1982). *Cuerpo, memoria y arquitectura*. Blume. Madrid

CEPPI, G; ZINI, M. (1998). *Bambini, spazi, relazioni*. Metaprogetto di ambiente di infanzia. Reggio Children e Comune di Reggio Emilia-Nidi e Scuole Della Infanzia.

HALL, E. (1989) *El lenguaje silencioso*. Alianza Editorial. Madrid

HOYUELOS, A. (2001) *El pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi y su repercusión en la Educación Infantil*. Tesis doctoral. Universidad Pública de Navarra

HOYUELOS, A. (2003). *La complejidad en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi*. Multimedia. Col. Pensamiento Pedagógico. México.

HOYUELOS, A. (2004). *La Ética en el pensamiento y obra pedagógica de Loris Malaguzzi*. Octaedro-Rosa Sensat. Barcelona.

VECCHI, V. (1998) *“Quale spazio per abitare bene una scuola?”* en *Bambini, spazi, relazioni*. Metaprogetto di ambiente di infanzia. Reggio Children e Comune di Reggio Emilia-Nidi e Scuole Della Infanzia (pp.128-136).

ZINI, M. (2004). Conferencia realizada en Reggio Emilia en el Convegno *“Attraversar Confini”* los días 25-28 febrero. Comune di Reggio Emilia-Reggio Children. Italia.

VVAA. (2005). *Los cien lenguajes de la infancia*. Rosa Sensat. Barcelona.